



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS V

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

SOLDADOS ROMANOS EN JUDEA

JOAQUÍN MORENO MANZANO

Como bien es sabido los desfiles procesionales de vuestra Semana Santa son de lo más original y llamativo que puede verse en tales conmemoraciones anuales en España.

Admira aquí el sentido histórico o su interpretación popular que preside a la idea que pretenden representar las Corporaciones Bíblicas. Entre ellos me referiré a los precedentes históricos de la parte militar de la Corporación del Imperio Romano.

Está clara la relación histórica, bíblica y teológica de las Corporaciones con personajes que representan escenas y protagonistas del Antiguo y Nuevo Testamento, pero para muchos quizá no resultará tan clara, o es menos evidente, la relación de los figurantes del ejército romano con las auténticas tropas romanas que vivieron la primera Semana en Jerusalén. Trataremos pues, del ejército romano en Judea.

Ante todo conviene explicar como apareció el ejército romano en esa zona del mundo. El estado judío regido por la dinastía amonea tolerado por los romanos, chocó finalmente con la política de Roma y fue destruido por un ejército romano al mando de Pompeyo el 63 a. de J.C.. A los diez años, el 53 a. de J.C. confiaron el territorio conquistado, con el título de rey, a Herodes. Muy poco después, el 31 a. de J.C. termina la República romana y empieza el régimen Imperial con Augusto como primer emperador. El rey Herodes, amigo de Augusto, es el del nacimiento de Jesús, el de los Magos y de los Inocentes. Los ejecutores de los inocentes no eran soldados del ejército romano, sino mercenarios del ejército particular de Herodes.

Al morir Herodes el 4 a. de J.C. el reino se dividió entre sus tres hijos. A Filipo le tocó una pequeña parte en el N.E. del país. A Herodes Antipas le correspondió los territorios de Galilea y Perea. Al tercero, llamado Arquelao las regiones de Judea, cuya capital es Jerusalén y la de Samaria con la Idumea. Arquelao tenía fama de cruel y era mal visto por los judíos; por ello la Sagrada Familia al regresar de Egipto, prefirió instalarse en la Galilea de Herodes Antipas. Con Arquelao los conflictos y desordenes interiores fueron tan graves y sangrientos que el 6 d. de Cristo el Gobernador de Siria tuvo que pacificar el país "Manu Militari" con las

legiones VI Ferrata, X Fretensis y XII Fulminata. Arquelao fue destituido, su territorio convertido en provincia romana, la provincia de Judea.

Pero el ejército romano a disposición de los sucesivos gobernadores de Judea no era el típico de las celebres legiones romanas. Los soldados que actuaron bajo Poncio Pilato en la Pasión, no eran legionarios.

El quinto gobernador romano de Judea fue Poncio Pilato (Pontius Pilatus del 26 al 36 d. C.). Las legiones romanas, solo se hallaban de guarnición en las provincias llamadas "imperiales". Así pues, las tropas que tenía Pilato a su disposición que se citan en la Pasión, y que se reflejan en las procesiones de Semana Santa no son legionarias, pues Judea era una provincia "procuratoria". En total las fuerzas a disposición del gobernador de Judea alcanzarían unos 4.500 soldados. Sus cuarteles principales estaban en Cesarea, la capital administrativa de la provincia, pero por su importancia político-religiosa y simbólica, una cohorte "miliaria" -teóricamente de 1.000 hombres- se hallaba de guarnición permanentemente en Jerusalén, donde tenía su sede el Sanedrín de los judíos. El cuartel de esta legión estaba en la Torre Antonia, situada en la esquina N.O. del colosal Templo judío edificado por el rey Herodes.

Recordemos que Jesús fue condenado por el Sanedrín al no negar su condición de Hijo de Dios ante Pilato, en cambio se le acusó de querer erigirse en "rey de los judíos" y ser por tanto enemigo de Roma. Después de ser condenado Jesús fue entregado a los soldados, que eran los encargados de ejecutar las sentencias. Los soldados pues, por obediencia debida, flagelaron a Jesús prelude obligado de toda crucifixión. Pero fue por cuenta de los soldados la coronación de espinas, la imposición del manto rojo y del cetro, para burlarse de quien pretendía ser rey, según rezaba la acusación que pintaran ellos sobre una madera. Ellos condujeron a Jesús al Cadalso y obligaron al Cirineo a llevar el travesaño. También los soldados realizaron todas las operaciones de la crucifixión, con la facilidad que daría el hábito.

El centurión permitió que se diera a Jesús una mezcla de vino y mirra que mitigaba el dolor -que rehusó- y que se le pusiera en la cintura un paño honesto; ambas eran costumbres judías. Un soldado apiadado ofreció a Jesús y este aceptó, una esponja empapada en agua y vinagre para aliviar la sed; era la bebida llamada "posca" que llevaban los soldados en su cantimplora. Observemos que es un centurión quien con su lanza hirió el pecho de Jesús ya muerto; el texto habla de lanza, en latín "lancea", lo que indica que ese centurión pertenecía a una unidad de auxilia, pues si hubiera militado en una legión llevaría la lanza arrojadiza llamada "pilum", más pesada que la "lancea". Este centurión de una cohorte auxilia es también el que pronunció aquella famosa frase al ver todo aquel drama y la muerte de Jesús: "Verdaderamente éste era el Hijo de Dios".

"Oirían todos los presentes y, así, un soldado sería el primer pagano que diera testimonio público de su fe.

Cuando queda expuesto, tratan de representar nuestras procesiones de Semana Santa, y vuestros soldados romanos, aquellos que participando en la muerte de Jesús, fueron testigos de su gloria.

Muchas gracias



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba